



PERIÓDICO BILINGÜE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.
Se paga al pedir la suscripción.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Barcelona por un mes. Rvn. 4'50
Fuera de Barcelona. » 2

Se publica todos los jueves.
La suscripción empieza el 1.º de cada mes.
Únicos puntos donde se admiten suscripciones: en la Publicidad Barcelonesa, Rambla de Sta. Mónica y en la imprenta de este periódico.
NUMEROS SUELTOS 2 CUARTOS.

DOS GANGAS.

Entre la infinidad de cosas buenas que la cimbriería nos tiene ofrecidas, cuéntanse un par, nada mas que un par de ellas, que si fueran ciertas habria lo suficiente para bailar unas malagueñas.

Es la primera nada menos que la abolicion de las quintas, y figúrate, amigo mio, si esta reforma no es capaz de volver loco de alegría á todo mortal que cuente entre su familia alguno que otro retoño destinado á tener que coger el chocho el dia que sea llamado por la ley.

Pero como la dicha no puede ser completa y como en este pícaro mundo no faltan radicales que tengan la gracia de ofrecer lo que menos piensan en cumplir, resulta que toda esa felicidad, como todas las felicidades címblicas, quedará reducida á una taza de agua de borrajas.

Y lo mejor del caso es. que como los radicales son tan picarillos y saben arreglar las cosas con tanto salero, no habrá quien pueda echarles en cara que no realizan lo que prometen, porque ya verán ustedes con que sencillez cogen á los mozos y los sacan de sus casas para convertirlos en guerreros, sin necesidad por supuesto de faltar á la palabra

empeñada. La radicaleria dijo publicamente: *se han concluido las quintas*, y los españoles que siempre acostumbramos á cojer el rábano por las hojas, dijimos á la vez: *se han concluido los soldados*.

Esta idea entusiasmó, como es natural, á los padres de familia que no veían mas allá de sus narices, y como de estos tenemos por desgracia en España un número mas que regular, el gobierno dijo para su cartera: vean ustedes unos hombres que sin saber lo que se pescan ellos mismos se encargan de hacerme popular.

Y efectivamente, la noticia circuló con la velocidad del rayo. Los partidarios de la cimbriería hacían coro con los demás, por la cuenta que les tenía, y una buena parte de españoles se durmió tranquilamente con la agradable ilusión de que se había concluido aquello de *meter la mano en el cántaro*.

Pasaron unos cuantos dias; el gobierno explotó maravillosamente la candidez de algunos tontos haciendo repetir por todos los organillos de la situación la felicidad que nos aguardaba, y el país que veía licenciar al ejército sin que nadie se cuidara de pedir el contingente del último sorteo, dijo: ciertos son los toros.

No faltó quien mirara con un poquito de canguelo la disminucion de la fuerza armada, dadas las circunstancias porque atravesamos, pero como

el egoismo es una *virtud* muy generalizada entre todos los mortales, nadie se tomó la pena de reflexionar sobre el desbarajuste que el nuevo sistema iba á regalarnos.

La cuestión estribaba en que no hubiera quintas y el gobierno cumpliera su palabra. Lo demás importaba poco á los *contribuyentes* y por lo mismo les tenía sin maldito el cuidado la manera con que se las arreglaria el ministerio para zurrar á los carlistas que se han levantado en armas, para baquetear á los federales y alfonsinos si trataban de imitar á los carlistas y para esterminar á los filibusteros si continuaban queriendonos birlar la perla de las Antillas.

Pero, amigo, cuando mas entusiasmada se encontraba la gente moza, aparece el flamante ministro de la guerra con un proyecto de reemplazo en el que figura una cifra nada menos que de 480,000 hombres.

Esta cifra, cuya respetabilidad nadie me negará, hizo que muchos de los entusiasmados empezaran á llamarse á escama, y á murmurar contra el piramidal proyecto del general Córdoba; pero el general que es un *estuche* en eso de organizar ejércitos, desvanece las prevenciones del país y prueba como dos y dos son cinco que puede tenerse una fuerza de 480,000 hombres sin necesidad de recurrir al odioso sistema de las quintas.

Y hay que confesar que el Scipion de la radicalería está en terreno firme. Ofreció abolir las quintas y de fijo que lo cumplirá.

Esto que á primera vista parece un problema algo dificultoso, para el talentazo del *amigo* de Valterra y demás compañeros, es tan sencillo como sorberse un huevo.

Para tener ejército y abolir las quintas, no hay como obligar á que todo el mundo sea soldado. ¿Habría quien me niegue que con este sistema, para nada se necesita el sorteo?

Pues aquí tienen ustedes el gran descubrimiento del generalazo.

¿Qué apostamos que á ninguno de ustedes se les habia ocurrido una cosa como esta? ¡Oh! Lo que es el general es de lo mas lince que conozco! No en valde á su hermano, que santa paz haya, se le caia la baba de contento, cada vez que observaba que entre su familia habia un *genio* como el de su Fernandito.

Queda, pues, demostrado que la primera ganga ofrecida por la *troupe* cimbro-radical, es una verdad como un templo. Que tendremos un ejército numeroso y que no tendremos quintas, pero...—¡este *pero*, Dios mio, este *pero*!—que todo el mundo estará obligado á cargar con el chopo, sin distincion de clases ni categorías y sin admitirse de ningun modo la REDENCION, pero...—¡otro *pero*, gran Dios, otro *pero*!—sin que haya ningun inconveniente en aceptar la SUSTITUCION.

¿Que tal? ¿Puede nadie quejarse del espíritu de igualdad que imperará en la nueva ley? Me parece que no. Todos seremos iguales, todos seremos soldados sin que vicho viviente pueda escaparse de ir á comer el rancho. Tan solo al que no le gusten los garbanzos y las judías, y tenga la bolsa algo repleta, podrá mandar á un *amigo* que se encargue de comerlas por él y de hacer tambien por él todos los demás quehaceres que por pura distraccion se practican en los cuarteles y en los campamentos.

Esta es la primera ganga que nos ofrece el actual gobierno.

La segunda es aquella que se roza con la Hacienda; pero como este artículo se haria demasiado largo, metiéndome ahora en esas honduras, lo dejaré para el número próximo, si otros asuntos de mas importancia,—que todo podría ser—no llaman preferentemente mi atencion y la de mis lectores.

Madrid 8 Agosto de 1872.

Mi querido *Casca Chusma*.

Dejo por hoy el ocuparme de las miserias radicales al por menor y solo me ocuparé con

la brevedad posible de la cuestion palpitante ó del dia, esto es, si nuestros Diputados deben presentarse ó no en el Congreso radical, y si el Rey D. Amadeo se vá, ó no se vá. Respecto á lo primero, la generalidad de nuestros amigos y algunos de los Diputados electos á quienes he oido espresar su opinion, creen que no deben presentarse en el Congreso el dia de la apertura, para que S. M. vea que clase de personas componen el nuevo Parlamento hechura de Zorrilla y á gusto de sus satélites, y lo que puede esperarse de una mayoría monárquica de circunstancias y de una minoría furiosamente anti-monárquica, una y otra confabuladas, y de las cuales la actual Dinastía no puede tener recuerdos muy agradables. Una vez abiertas las Cortes, deberán asistir para protestar de las ilegalidades y abusos de un Gobierno hipócrita que vendiendo respeto á la libertad del sufragio y á las leyes, ha coartado la primera y atropellado las segundas del modo mas escandaloso que los siglos han conocido. Presentada la protesta y dado á la Nacion un manifiesto espresando su conducta y la que se proponen seguir en lo sucesivo, retirarse completamente y dejar que radicales y federales se tiren los platos por la cabeza y acabe la funcion como el rosario de la aurora.

Tal vez los Diputados Alfonsistas se presentarán recordando que con los radicales y federales comieron con una misma cuchara, sin embargo, deben saber que no hay peor cuña que la de la misma madera. No sé que pueden esperar siendo una minoría tan exigua, porque podrán decir todas las verdades que quieran, sacarán á relucir todas las miserias del radicalismo, ¿pero qué les importa todo esto á los *chusmosos*? Si conservarán algun resto de pudor político, pásese; pero á la gente *raicera* no se les ponen coloradas las mejillas por esto ni por nada. Además la nacion tampoco podría esperar cosa buena de la contienda entre unos y otros enemigos de la Dinastía y de la conservacion de las conquistas de la Revolucion de Setiembre, á la que no han contribuido unos ni otros, por mas que algunos liberales del dia siguiente quieren pasar hoy por redentores.

Dejémosles, pues, que luchen y se devoren, y en lugar del *De profundis*, entonaremos el *Te Deum* por el esterminio de los enemigos de la patria, de la libertad y de la justicia. Los *raiceros* para disimular el mal efecto que ha producido al pais la farsa electoral viniendo al Congreso por la omnimoda voluntad de un *vulpécula*, un enjambre de sastres, escribientes, gacetilleros, anunciadores de específicos, comerciantes del rastro, y tal vez algun aguador y peon caminero, deseaban que resultasen elegidos Senadores varios de nuestros correligionarios de primera fila. Siempre la hipocresía por delante ¡Que gente, señor; que gente! No hay como haber perdido el decoro político para juzgar á los demás capaces de ser como ellos. ¿Desde cuando se ha figurado el agitador del esquilon de la populachería que los hombres del partido Constitucional han de admitir como de limosna un sitio en el Senado, cuando para conseguirlo les bastaba la legalidad en las elecciones? ¿Si querrán compararse á aquel famoso ladrón de Andalucía que despues de robar á los viajeros les daba una limosna para echar un trago? Seguid, *chusmosos*, vuestro camino, que pronto, muy pronto llegareis al *non plus ultra* y entonces vendrá la desesperacion y el *stridor dentium*.

Entre tanto esperemos con la calma necesaria y sin impacientarnos, á que las circunstancias y el ciego furor *raicero* nos preparen

el terreno. No hay necesidad de combatir á la *chusma* porque toda obra mala cae por su propio peso, como dijo oportunamente el moderno Cincinato español, nuestro venerable Príncipe de Vergara.

Pasemos á la segunda parte.

No cabe duda que á los federales les pasa lo que á los hambrientos que siempre sueñan comida. Todos sus esfuerzos en la prensa se reducen á asegurar que el Rey se vá. A los radicales sus correligionarios benévolos no les vendria mal que así resultase porque, dejando aparte los grados de monarquismo y dinastismo de que han dado pruebas de palabra y por escrito y su alianza con los enemigos de la monarquía, es tanta la ambicion que les ciega, que hasta se creen que viniendo la república pacíficamente, ocuparían ellos los puestos mas elevados. ¡Cuánto ciega la ambicion! ¡Que atrevida es la ignorancia!

Sin embargo, unos y otros se llevarán chasco porque el Rey no se vá ni se irá. D. Amadeo fué llamado por el voto nacional para regir los destinos de España. Al nuevo monarca se le entregó la ley fundamental que juró guardar y hacer cumplir. Al colocar bajo su cetro á la nacion Española, se propuso dirigirla por las vias de la legalidad y acatar las aspiraciones de sus vasallos fielmente espresadas. De ninguna manera abandonarla al capricho de una turba de aventureros y malos Españoles. Si un apandilla de ambiciosos ofreció, artera é hipócritamente, valiéndose de medios viles é infames, auxiliar al Monarca en la regeneracion del pais con ventaja al Gobierno conservador liberal, y el Rey para probar hasta donde llegaban tan *desinteresadas* ofertas los llamó á su lado y fué con ellos tal vez demasiado complaciente; hoy desengañado, al ver que no solo han desquiciado á la sociedad, si que tambien han puesto en peligro el trono y la dinastía; que en vez de sofocar las facciones carlistas y acabar con la guerra de Cuba han aumentado aquellas y puesto al borde del abismo nuestras ricas Antillas; que en vez de levantar el crédito público lo han hundido del todo colocando á España al nivel de una tribu africana; en una palabra, al ver que han obrado diametralmente opuestos á lo ofrecido, no es de esperar que los abandone y se vaya, que esto seria además de cobarde, criminal; sino que llegada la oportunidad los despida y llame á sus consejos á aquellos que no le dejan duda de ser sinceramente españoles y monárquicos. La *cimbrería* no debe esperar que el Rey les abandone el cetro, sino que, si al despedirlos, no tan ignominiosamente como se merecen, intentan rebelarse, antes que irse acudirá á defender su patria adoptiva, exterminando á los confabulados enemigos de la monarquía. El Rey sabe que en tales circunstancias estarán á su lado todos los leales españoles y antes que morir cobardemente, morirá frente á una barricada.

El Rey no se irá; quien se vá y pronto es el Ministerio radical, es decir, tampoco se vá, porque lo echan. Para su castigo y de sus correligionarios federales, D. Amadeo de Saboya continuará rigiendo los destinos de España. Riete de los que dicen que el Rey se vá, porque tengo motivos para asegurarte que no se vá, ni se irá, y ¡ay! del que intentase obligarlo, mientras el partido liberal conservador esté á su lado.

Tuyo afectísimo. *Casca Radicales*.

P. D. Asegúrase que hay crisis ministerial por cuestion de cuartos. Resucitan las quintas.

CARTA DE «LA BOMBA»

D. MANUEL RUIZ ZORRILLA

Don Manel: salut y pelas
y res de fraternitat;
(aixó es una redundancia
impropia dels radicals)
una cosa son las pelas
y altre cosa los germans.
Despues de tan temps de gana,
si un home té quatre rals,
per tot arréu lo mossegar
y no 'l deixan sossegar.
Per ço d' en Fernandez Cuevas
jo n' estich enamorad;
mentres ell menja las pinyas
los demás se han d' espinyar.
Lo Pellon també m' agrada
puig es tan desmemoriat
que encara que tots l' hi parlin
de *memorias*, ja se sap,
sols li serveix la *memoria*
per fé un bot tot plé de naps.
Lo Vicens m' entusiasma,
¡quin sastre! no té rival;
dihuen molts que ha vestit sorges;
altres que 'ls ha despullat;
pero, en fi, de malas llenguas
un home no 'n pot fer cas.
No es verosimil que un sastre
se entretingui en despullar...
si aixó fos cert ¡quin escándol!
ara que 's dels patronats:
¡quina fresca que tindrian
patronos y capellans!

Pero parlém d' altres cosas
que tot aixó no fá al cas:
L' hi dono la enhorabona
per las sevas circulars,
¡ira de bet quin llenguatge!
¡quin pou de ciencia! ¡quin cap!
¡don Manel vusté es un jefe
de pelea molt trempat!
¡Ay senyor! quant m' en recordo
dels disgustos de don Joan,
del viatges á Tablada,
dels discursos lliberals,
de aquells punts de la *Numancia*
mes negres que 'ls africans,
dels sufragis tan famosos
á favor dels caps pelats,
de las vacas ab los Martos,
Riveros y Necedals,
dels sermons contra carlistas,
de fusions ab moderats,
dels insults á las milicias,
de fusells y nacionals,
de conciliacions d' avuy,
de rupturas l' endemá,
de las bascas, de la fé,
de il-lusions y desenganys;
lluny de semblar un polítich
sembla un mestre de Kan-Kan;
¡quin modo de fe 'l bolero!
aixó no 's pot aguantar!
Don Manel, vaija, confessiu,
per vosté no passen anys;
¿que n' ha tret de tanta gresca
y de tantas circulars?
Vosté 'm dirá—«majoría
inmensa de radicals.»
Jó diré—«trampas son trampas
y viva la llibertat.»
¿Que no coneix lo Pareto?
¿y 'n Claret no coneix pas?

¿y en Mirambell no coneix?
doncas ja 'ls coneixerá.
En mánigas de camisa
á tots tres he vist lútxar.
En Pareto es Macallister,
en Mirambell musiu Hermán
y en Claret un aprenent
bastant curtet de gambals;
pero ab tans y tans recursos
y trampas y jochs de mans,
aquí tan sols han surtit
dos diputats radicals:
l' Aniceto Mirambell
y en Fábregas don Tomás.
Aquet si que 's un patriota!
Podrá ser bon diputat
si li compran una armilla
y un barret de quatre naps.
Don Manel, bona l' ha feta,
¡quin diputat tindrà enguany!
¿Vol que li dongui un consell?
¿vol un consell radical?
Torni altra volta á Tablada
creguim á mi

Pau Sutrachs.

¿Qué no han leído ustedes el comunicado
que el señor Mirambell publicó el día 3 de este
mes?

Casi estoy seguro que no habrán tenido us-
tedes paciencia para tanto, pues que es mas
largo que un día sin pan, y al mismo tiempo
tan malo como largo, pero como es preciso
que sepan ustedes alguna cosa de su vindica-
cion respecto á las elecciones de Castelltersol,
ahí va un pequeño extracto de lo que asegura
el inclito D. Aniceto:

Dice que no ha querido salir diputado á
viva fuerza y cuando él lo dice sabido lo
tendrá.

También asegura que para ser elegido tuvo
mejores fundamentos y mas base propia (estas
figuras retóricas me entusiasman) que su con-
trincante; y esto que á nadie podia ocurrirse,
se le ocurrió á D. Aniceto.

Añade que no *ejerció* (uff!) amenazas, ni
coacciones, ni abusó de su cargo de diputado
provincial, ni soñó en proferir espresiones es-
travagantes, (¡hombre!) que solo puede atri-
buirle un loco.

Despues queriendo imitar sin duda á su
compañero el Sr. Patxot, dice que él también
sabe; (pues mire usted, no lo parece) y que
lo que sabe es que no es verdad lo de los ofi-
cios enviados por el Sr. Fillol recomendando
su candidatura.

¡Cuanto *saber* se acurruca en la testa de
D. Aniceto!

Y sin embargo, á renglon seguido nos enca-
ja aquello de que *el Sr. Fillol podrá haber es-
crito particularmente á sus amigos.... etc.* (¿eh?
¿que te parece, cojo: bailo bien ó me siento?)

A continuacion el Sr. D. Aniceto nos cuenta
donde durmió la noche anterior al día del es-
crutinio, asegurándonos al mismo tiempo que
no estamos todavia en carnaval para que la
gente se disfrace; ni la cosa es tan peliaguda
para que sea necesario armarse hasta los
dientes.

Lo de la dormida podia habérselo callado el
Sr. Mirambell porque no creo que interese á
nadie el saberlo, pero lo de los disfraces y de-
más menudencias, ha hecho bien en desmen-
tirlo, aunque no sea mas que para la tranqui-
lidad de aquellos habitantes.

Vamos al *escrutinio*, como dice el señor
Mirambell:

Todo iba perfectamente. La candidatura de

D. Aniceto *aparecia con notable mayoría*, pero
como la dicha no puede ser completa, cate us-
ted que á lo mejor se le ocurre á una persona
(esto tan solo puede ocurrirse á una persona)
presentar una protesta.

El presidente no la admite y su negativa
produce un momento de desórden.

Los secretarios se asustan y se las guillan.
(Hombre ¡Por tan poca cosa!)

Enseguida se nombran otros. Esos otros no
dice D. Aniceto como se llaman, pero hay que
suponer que seria gente de confianza.

Se hizo el escrutinio y... resultó lo que no
podia menos de resultar.

D. Aniceto tuvo mas votos que nadie.

Y D. Aniceto fué proclamado diputado.

Me parece que la historia no puede explicar-
se con mas claridad.

¿Se han convencido ustedes?

¡Pues yo también, yo también! ¡Pues no
faltaba mas!

Nuestro colega *La Crónica de Cataluña* en
su número del 5, publica una carta de su cor-
responsal de Madrid, en la que se permite
atacar de una manera innoble, por no decir
indigna, al eminente patricio don Práxedes
Mateo Sagasta.

Mucho nos estrañó ver estampado en las
columnas de *La Crónica* un escrito que tan
en contraposicion se halla con la gravedad de
que siempre ha dado pruebas nuestro colega,
y por su buen nombre quisiéramos que no se
dejara sorprender nuevamente (porque solo
á una sorpresa podemos atribuir la insercion
de tal escrito) dando cabida en sus colum-
nas á correspondencias que de seguro acaba-
rian con su prestigio.

El lunes falleció en Villafranca del Panadés
la jóven esposa de nuestro Alcalde 1.º Con-
stitucional don Francisco de Paula Rius y
Taulat.

Una Comision del Excmo. Ayuntamiento y
otra del Circulo Liberal de esta ciudad, se
trasladaron el martes á Villafranca para acom-
pañar el cadáver á su última morada.

Nos asociamos de todo corazon al natural
sentimiento de nuestra primera Autoridad
local.

CASCOS.

Se dice que dentro de poco van á tomarse
sérias medidas para acabar con los carlistas.

La que mas efecto producirá sin duda, es
la que segun se asegura está resuelto á plan-
tear en seguida nuestro Capitan General.

¿Qué medida es esta, preguntarán mis lec-
tores?

Pues es nada menos que declarar LADRONES
á todos los carlistas. Y como semejante de-
claracion anonadará á los partidarios del Ter-
so, dentro de ocho días no quedará uno para
un remedio.

¡Qué prevision la de don Gabriel!

El padre Jacinto, aquel cura francés que
tanto dió que hablar cuando lo de la infabili-
dad del Papa, ha anunciado públicamente que
iba á contraer matrimonio.

Vea usted un cura que no sabe lo que se
pesca.

¡Casarse! ¡Ah! ¡bárbaro! Si supiera lo que pesa la cruz que vá á echarse á cuestras, de seguro que no cargaría con ella.

En el número anterior se me olvidó anunciar á mis lectores que el Sr. Pareto, la sombra del Sr. Mirambell, *va caure* allá en el distrito de Granollers.

La derrota que sufrió, no crean ustedes que fué de aquellas que aplastan. Nada de eso. Luchó como bueno, y si la victoria no coronó sus esfuerzos, quedóle al menos el consuelo de haber muerto con gloria.

¡Como que bien alambicados, alcanzó sobre veinticinco votos! La victoria *moral*, pues, pertenece al Sr. Pareto.

El Sr. Pascual y Casas, cofresponsal de *La Independencia* (no la *Española*, la catalana: hablemos con propiedad) se devana los sesos —y ¡á fé que devanar es!— buscando en que ocuparse, puesto que ahora no le será posible hablar en sus *discretas correspondencias* de D. Bernardo Iglesias.

El Sr. Patxot, tiene por el contrario materia para escribir toda la historia de su radicalería con apéndices de pataléo, solamente recordando su batacazo electoral.

Que á Manuel se le indigesta
ver *La Bomba* por las plazas
á él vistiéndole de fiesta
desde tales calabazas,
es ya cosa manifiesta.
—¿Diz que el caldo te molesta?
¿No quieres caldo?—Tres tazas!

El corresponsal de *La Imprenta* Sr. C...analejas, decia en una de sus últimas epístolas, que se habia ofrecido la Direccion general de Instruccion Pública al Sr. Canalejas y este con una modestia que le honra la habia reusado.

Aquí si que viene á pelo aquello de

Vivimos en tiempos
Tan miserables
Que si yo no me alabo.
No hay quien me alabe.

El Sr. Patxot desde que se ha convencido del entrañable cariño que le profesan los electores del distrito de Villanueva, casi no pasa día que no se ocupe de aquella tierra.

Primeró dió un manifiesto á la clase obrera; despues publicó otro manifiesto hablando de tribunales (sin duda porque los conoce desde hace mucho tiempo) y ultimamente nos espetó en *La Imprenta* una porcion de correspondencias de su distrito que harian poner los pelos de punta si uno no temiera que esas correspondencias se fabrican en Barcelona.

El Sr. Patxot por lo visto, tiene todas las condiciones de un perro faldero. Cuanto mas le sacuden el polvo, mas se arrima al que le castiga.

Hemos recibido la siguiente circular.

Sr. D... diputado.

Debiendo *berificarse* el día 15 del corriente la apertura de Cortes y conciderando que muchos perzonages de los que allí asistir *deseyan* careserán de algo que les *caracterize* para el importante cargo que varias actas *susias* les

ha *zuministrado*, *ezpero* que usted si no tiene casaca, lo *qual es provable*, se dirigirá á este su compañero, pues tengo un surtido de paño superior *prosedente* de unas contratas, que con un poco mas del *poco precio* que me cuesta podrá *aser* muy buen efecto.

Para que comprenda si el paño de que hablo *ez güeno*, mire las levitas de mi intimo amigo D. Fernando Fernandez.

Suyo hasta el congreso,

Antonio ex-sastre.

Hasta aquí la circular.

Ahora decimos nosotros:

«Antoñito de mi vida:

erez hombre provechoso.

Fernandito el *cordobés*

tiene en tí un mozo... ¡qué mozo!

Antonio, me gustas mucho.

Mucho me gustas, Antonio.

Que en Madrid has *aprendido*,

¡Eso lo conoce... un tonto!

¡Chipé!!

Nuestro querido colega de Mataró *La Voz de Iluro* dice en su número del domingo que su paisano *El Eco de la Costa* se enfadó porque *La Bomba* dijo que el Sr. Rabella era tonto.

Yo que no quiero que *El Eco* se enfade, voy á aclarar el concepto para que las cosas queden en su verdadero lugar.

Es cierto que *La Bomba* indicó algo sobre la tontería del Sr. Rabella, pero tambien es verdad que si le llamó tonto fué de la cabeza y nada mas que de la cabeza.

A cada cual lo que es suyo.

Receta infalible para que una cantidad se convierta en siete veces mayor de lo que realmente es, sin que lo vea ningun ciego.

Supongamos un acta en la que conste haber votado *ciento diez y siete* electores.

Para septuplicar esta suma añada usted una *s* al *ciento*, ponga antes del *ciento* la palabra *sete* y de fijo que le resultará *setecientos diez y siete*.

Es probado, y para mas esplicaciones acudir á San Pedro de Gavá.

Parece que el *general* Castells exigió á los habitantes de Sampedor un trimestre de contribucion, pero parece tambien que en aquella villa se han fortificado y se disponen á efectuar el pago en onzas... de plomo.

Si todas las poblaciones imitaran á Sampedor, apuesto que en una semana se acababa con la carcundería.

De todos modos *La Bomba* declara á los hijos de Sampedor, beneméritos de la patria, con la condicion, sin embargo, de que no han de ser radicales.

Los radicales de esta provincia sacaron en las elecciones pasadas con la ayuda de carlistas, republicanos y alfonsinos, todo un diputado.

Entonces se atribuyó su derrota á las coacciones del ministerio Sagasta.

En las últimas elecciones han sacado un diputado y medio.

(El medio es el Sr. Mirambell.)

¿A qué atribuirán ahora los radicales su GRAN VICTORIA?

El corresponsal de *La Independencia* dice que serán anuladas las elecciones de Castellersol, Vich y Villanueva.

Respecto á la primera, todo podria ser; pero en cuanto á las dos últimas me parece que el corresponsal toca el violon.

DIÁLOGOS.

—O tinch la memoria aixuta

ó en lo carrer dels Gegants

hi vivia un sastrinyoli...

—¡De quant par! Aixó era abans.

—¿Donchs que ha mort? ¿Que ha begut oli?

¡Nó! Es aquell de l' acta bruta...

CIRCULO RADICAL.

Carrera de San Gerónimo.

Gran funcion para el dia (¿?) de Setiembre.

(Si el tiempo lo permite.)

Será presidida por el Chato dels Encants.

PRIMERA PARTE.

Introduccion.. Un congreso de Gitanos.

Cantata. . . . El libro de los principes, por Maquiavelo.

Terceto del.. Boix de las Campanillas.

Habanera. . . . ¡Por un sillon y una copa!

Brindis de la

ópera. . . . Los monárquicos de circunstancias y los republicanos benévolos.

Melodía.. . . Las zorras escamadas.

SEGUNDA PARTE.

Sinfonía. . . . La loca del Vaticano.

Polka. . . . ¡Por una Sevillana!

Gran Can-Can. ¡Cuánta Chusma!

Vals. . . . El Marino de agua dulce.

Plegaria. . . . El desmayado en un tablero.

Galop final. . . La gran barrida del siglo.

Asientos y entrada gratis. Por decoro se prohíbe entrar á las señoras.

NOTA.—El que padezca la rareza del célebre astrónomo Tiche-Brache, que se desmayaba al ver una zorra, debe prescindir de este espectáculo.

La Empresa dará algunas otras funciones hasta que el público se aburra.

Solucion á la charada del número anterior.

TORO.

CHARADA.

Un papel *prima* y *segunda*,
un destino es *prima* y *tres*,
tercera y *segunda* un mal;
el todo gran ciudad fué.

(La solucion en el número próximo).

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.